

## EL ROL DE LA MUJER ANSERMENSE A TRAVÉS DE LOS CAMBIOS SOCIOECONÓMICOS

Laura Rosa Gallego Echeverri<sup>1</sup>

### **Resumen**

Este artículo aborda el cambio del rol de la mujer en los contextos socioeconómicos ligados al cultivo de café, al narcotráfico y a la violencia; para ello se ha tomado como caso el municipio de Ansermanuevo, un espacio históricamente reconocido como productor de café y como parte del Eje Cafetero; es un municipio que a partir de los años ochenta también se ve afectado por el narcotráfico del cartel del Norte del Valle y por el impacto de la violencia consecuencia del negocio ilícito. Metodológicamente el trabajo aborda el problema a través de historias de vida de mujeres que dan cuenta de su rol en contextos específicos de economía cafetera, narcotráfico y violencia lo cual permite analizar a la mujer en relación al hombre asumiendo así una perspectiva de género. Mediante las historias de vida de estas mujeres se pretende identificar las variaciones en su rol en esos contextos. Para ello inicialmente se describen los contextos socioeconómicos a los que este texto se refiere a través de una breve reseña histórica de los principales cambios ocurridos en Ansermanuevo. Posteriormente se da cuenta del marco teórico que permite enfocar este texto como son los estudios de género lo que permite caracterizar el rol de la mujer en este contexto.

---

Licenciada en Áreas Técnicas. Candidata a optar el título de la Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano en la Universidad Católica de Pereira.<sup>1</sup>

Palabras Clave: Mujer, Género, Cultura, Café, Narcotráfico, Violencia.

## THE ROLE OF WOMEN THROUGH ANSERMENSE SOCIOECONOMIC CHANGES

Laura Rosa Gallego Echeverri.

### **Abstract**

This article discusses the changing role of women in socio-economic contexts linked to coffee cultivation, drug trafficking and violence, for it is taken as a case Ansermanuevo municipality, an area historically known as a producer of coffee and as part of Coffee, is a municipality from the eighties also affected by the drug's Norte del Valle cartel and the impact of violence following the illegal business. Methodologically the paper addresses the problem through the life stories of women who realize their role in specific contexts coffee economy, drug trafficking and violence which allows the analysis to women compared to men thus taking a gender perspective. Through the life stories of these women is to identify variations in their role in these contexts. This initially describes the socio-economic contexts to which this text refers through a brief historical overview of the main changes in Ansermanuevo. Later realize the theoretical framework that allows focusing the text such as gender studies to characterize the role of women in this context.

Keywords: Women, Gender, Culture, Coffee, Drug Trafficking, Violence.

## **Introducción.**

Los cambios socioeconómicos ligados a la producción de café, al narcotráfico y a la violencia han influido en las relaciones entre los sujetos de la sociedad ansermense transformando la cultura y los roles de género. La cultura ansermense fue totalmente cafetera hasta mediados de los años ochenta en que se inició la crisis cafetera y llegó el narcotráfico. La crisis cafetera se generó por las frecuentes caídas del precio del café en el exterior, los altos costos de producción y las rupturas de acuerdos Internacionales del café. Los narcotraficantes aprovecharon esta oportunidad para comprar fincas cafeteras ubicadas estratégicamente y así alternar el cultivo del café con la elaboración del narcótico, Vicepresidencia de la República (2006:13).

Económicamente los narcotraficantes tenían la capacidad de generar diversidad de empleos, de asociarse, de negociar legal e ilegalmente y de suplantar. El comercio se beneficiaba del consumo y la disponibilidad de su dinero. En algunos casos específicos se adoptó y aprovechó esta cultura como medio para salir de la crisis económica al venderles las propiedades; salir de la pobreza al convertirse su trabajador bien remunerado, de mejorar la situación económica asociándose, siendo testaferro o negociando legalmente con ellos mediante la obtención de dineros por comisiones al servir de contacto en la adquisición de bienes y servicios.

Los narcotraficantes se tomaron el poder con su disponibilidad económica comprando con dinero o a través de la violencia la complicidad y el silencio. En una sociedad corrupta como la que genera el negocio de las drogas, se establecen relaciones de favoritismo para con los dueños del dinero y de desigualdad con quienes carecen de él convirtiéndose con facilidad en sus víctimas. En este municipio la violencia generalmente es derivada del negocio ilícito de las drogas; el cual ha sido modificado tras la captura y muerte de la mayoría de narcotraficantes del Cartel del Norte

del Valle y el surgimiento del paramilitarismo de “Los Rastrojos” como organismo controlador de ese negocio. Vicepresidencia de la República (2006).

En la mayoría de narraciones sobre los acontecimientos ligados a la economía del café, a la crisis cafetera, al narcotráfico y la violencia; se nombra como autor principal al tipo de hombre que ejerce su hegemonía en la cultura de la ilegalidad. Aunque el rol de la mujer en estos contextos parece inadvertido al aproximarse a la realidad se encuentra que algunas mujeres se dejaron impactar por el poder económico masculino asumiendo comportamientos similares corriendo grandes riesgos perdiendo en este intento la libertad y en algunos casos la vida. Otras mujeres adoptaron por comportamientos y funciones económicas legales lo que constituyó las variaciones en el rol de la mujer.

La transformación económica en este contexto ha incidido en diferentes prácticas de la sociedad, muchos de los roles entre ellos el de las mujeres fueron modificados para articularse a una nueva realidad. La modificación de estos roles han transformado la cultura de Ansermanuevo. La transformación de esos roles y la variabilidad en relación al rol del hombre constituyen el estudio de género de este trabajo.

El rol o papel de género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres Lamas (2000). De acuerdo a esta diferenciación cada cultura divide y jerarquiza el trabajo entre hombres y mujeres lo que ha constituido históricamente la hegemonía del hombre quien ha podido participar públicamente de la política, la toma de decisiones y la transformación de la cultura.

El rol de la mujer en este municipio tradicionalmente consistía en la realización de actividades derivadas de la maternidad como son el cuidado de los hijos, las labores domésticas y el cuidado de la pareja. La participación de la mujer en la vida social tenía que ver con la consecución de dineros para obras de las comunidades, el cuidado de los enfermos en los hospitales, la enseñanza; funciones en el comercio como auxiliares, secretarías, vendedoras y en la vida política apoyando al hombre quien siempre ha ejercido su poder. Como ha ocurrido y continúa ocurriendo con las mujeres líderes que han trabajado en las diferentes administraciones municipales; no han logrado ser alcaldesas pero son imprescindibles.

“Recuerdo también el sacrificio con que estudiaron mis hijas; a pesar de vivir en el pueblo no teníamos energía eléctrica. Ellas hacían las tareas a la luz de una lámpara de petróleo. Empezaron a trabajar muy rápido, una en un almacén, la otra como secretaria en un juzgado, ya se jubiló. La menor ha trabajado como secretaria en el colegio Fátima, en la alcaldía y ahora es la Directora de la Casa de la Cultura” (Mujer de 90 años).

“Dos de mis amigas han trabajado en la alcaldía, son profesionales, una de ellas se ha proyectado social y políticamente para ser alcaldesa de Ansermanuevo. No ha contado con el apoyo suficiente para lograrlo y lleva aproximadamente 30 años haciéndole campaña a los hombres que hoy ejercen el poder político” (Mujer de 41 años).

Lamas (1986) afirma que existen variaciones en el género de acuerdo a la cultura, a la clase social, a los grupos étnicos y al nivel generacional. En esta investigación se pretende evidenciar mediante las historias de vida las variaciones y transformaciones en el rol de la mujer que habita en Ansermanuevo a través de los cambios socioeconómicos ligados a la producción de café, al narcotráfico y a la violencia; pretendiendo caracterizar su rol.

## Contexto Geográfico



El contexto donde se realiza este estudio es Ansermanuevo un municipio norte vallecaucano ubicado en una de las estribaciones de la Cordillera Occidental. Por su ubicación geográfica y el tipo de producción hace parte del Eje Cafetero. Características que comparte con otros municipios del Norte del Valle como son Argelia, El Cairo Y El Águila ubicados totalmente en la montaña y para los cuales es paso obligatorio. Hacia la llanura, por la vía Panorama se comunica con Toro, La Unión, Roldanillo; y en sentido contrario se con la Virginia Risaralda. Tanto con sus vecinos de montaña como de llanura entre ellos Cartago el municipio más cercano; comparte los cambios socioeconómicos a los que se refiere este estudio.

### **Contexto Socioeconómico Cafetero.**

La economía en Ansermanuevo ha dependido principalmente del cultivo de café lo que le permitió a su población en la época de bonanza mejorar su calidad de vida. Según Toro (2004)

La bonanza cafetera se inició desde mediados de los cuarenta hasta mediados de los años ochenta del siglo XX, cuando el precio internacional del café colombiano se mantuvo por encima de los dos dólares la libra, alcanzando precios de cinco y siete dólares en la década de los cincuenta y posteriormente en la de los setenta. La bonanza cafetera trajo prosperidad a la región y equilibrio social permitiendo el desarrollo de este pueblo.

La economía del café organizada por los comités de cafeteros locales, regionales y el Comité de Cafeteros Nacional influyo en el desarrollo tecnológico del eje cafetero y de Ansermanuevo construyendo vías de acceso en el campo, acueductos, escuelas, el colegio agropecuario. Se tecnificaron los cultivos; formaron al agricultor cafetero mediante charlas y capacitaciones. La población campesina incluyendo a la mujer pudo acceder a la educación secundaria de modalidad agropecuaria. Los adultos sobre todo los hombres obtuvieron créditos para mejorar la producción cafetera desde las técnicas de cultivo hasta la infraestructura; como también para mejorar la vivienda y adquirir propiedades.

Las décadas de los ochenta y noventa vislumbraron los problemas que hoy enfrenta la economía cafetera. En los ochenta llega La Roya un hongo que ocasiona la caída de las hojas del arbusto de café y en el noventa La Broca un insecto que mina y coloniza el grano. Además el fenómeno atmosférico “El niño” con su fuerte sequía hizo que la broca prosperara. Los cafeteros erradicaron el café de las zonas calientes o marginales para el cultivo quedando solo en las zonas óptimas de producción. La producción de café descendió; los costos de producción incrementaron por las exigencias en las prácticas de cultivo. Iniciándose la decadencia económica del café; actualmente en estado crítico, Toro (2004).

Para el 2008, en los diferentes noticieros nacionales entre ellos Caracol Radio, se refiriere la crisis cafetera causada por los altos costos de producción y a la tendencia a convertirse en crisis social a pesar de la sostenibilidad de los precios en el mercado como una crisis que ha generado problemas sociales entre ellos el desempleo y la inseguridad en las zonas productoras de café. Para esa fecha la producción de una arroba de café era de 48.000 pesos de los cuales los caficultores solo recibían 43.000 pesos. Se concluía en que la producción de café no era negocio para los pequeños y medianos productores por lo que algunos de ellos cambiaron de oficio, emigraron a las ciudades acentuando los problemas sociales de la zona cafetera.

A pesar de crisis del café, la caficultura sigue siendo la principal actividad productiva legal de Ansermanuevo. Actualmente la mujer se vincula más a la caficultura que en las épocas de bonanza; algunas mujeres son dueñas de las fincas que compraron o heredaron. Conocen de administración y se apoyan en la asistencia técnica que presta el Comité de Cafeteros.

La mujer en el campo debe contar con el apoyo del hombre así posea los conocimientos y capacidades porque en este medio la mujer sola corre grandes riesgos. La inseguridad y el centrado machismo de la mayoría de hombres que consideran a la mujer sola una oportunidad de conquista o placer aunque tengan que emplear la fuerza.

Sin la mujer campesina no existiría estabilidad laboral en el campo; ella es la compañera de trabajo para el hombre; mientras el administra y realiza las labores tanto de cultivo como de cosecha; ella se encarga de la preparación de los alimentos para quienes trabajan en la finca. Alterna este trabajo con el cuidado de la familia, el jardín, los animales domésticos para la venta y los bordados que son su ingreso económico directo. Algunas mujeres campesinas además de

las labores relacionadas participan de las labores de cultivos en especial en época de cosecha de café.

El trabajo de la mujer en el hogar es poco valorado, no reciben remuneración. El dinero resultado de la alimentación de los trabajadores lo recibe el hombre quien lo invierte en la compra de víveres o artículos necesarios para la familia. Con frecuencia ese dinero es derrochado en placeres como el licor, las mujeres y en algunos casos la droga. Los propietarios de las fincas deben intervenir estableciendo normas y algunas veces entregando el dinero a las mujeres evitando de este modo injusticias. También es una forma de evitar constantes cambios de empleados y de enseñarles a tener estabilidad laboral. En el campo el rendimiento económico depende del trabajo recíproco de la pareja.

“Mi esposo se encargaba del café y yo hacía de comer a trabajadores en época de cosecha, allí nos iba muy bien” (Mujer de 60 años).

En medio de la crisis socioeconómica algunas mujeres ansermenses a finales de los ochenta se dedicaron a bordar y a calar para los talleres de bordados de Cartago; en estos talleres aprendieron diferentes técnicas de bordado y algunas aprendieron a confeccionar prendas de vestir sobre todo femeninas. Actualmente ellas tienen sus propios talleres de bordados generando trabajo tanto para mujeres como para hombres; sus bordados son reconocidos a nivel nacional. Esta forma de emprendimiento femenino se ha convertido en la actualidad en el sustento económico de varios hogares del municipio.

**Ansermanuevo, Contexto en Poder del Narcotráfico y de la Violencia.**

A mediados de los ochenta los cafeteros ansermenses y sus familias se enfrentaron a la crisis económica del café y al comportamiento violento de los narcotraficantes quienes adquirieron fincas donde alternaban el cultivo del café con la fabricación de narcóticos. En esta época los homicidios no se registraban porque generalmente utilizaban técnicas para desaparecerlos y para intimidar a quienes dieran razón de los sucesos. La masacre de Trujillo, Sánchez (2008) puso en evidencia lo que ocurría en el Valle del Cauca, su principal río “El Río Cauca” se encargó de denunciarlos, se había convertido en el vertedero de la delincuencia. Iniciándose entonces la captura de narcotraficantes valle caucanos como el de Henry Loaiza “El Alacrán” entre otros.

Los jefes inmediatos de esta organización en el Norte del Valle se encontraban en Cartago. Para el 2006 estos jefes llamados por ellos “Patrones” hacían parte de la lista Clinton. La mayoría fueron capturados y extraditados a Estados Unidos. Algunos de ellos están siendo liberados por las autoridades de ese país tras haber colaborado denunciando actos y actores en especial servidores públicos corruptos. De regreso en su país deben ocultarse se han convertido en el objetivo de sus enemigos: algunos de ellos son personas a quienes ellos delataron y las nuevas organizaciones de narcotraficantes, sus rivales invasores de su espacio de acción.

El Cartel del Norte del Valle estaba formado por grupos al margen de la ley, con gran experiencia en el negocio de las drogas. Grupos que provenían de los carteles de Medellín y de Cali y que después de enfrentamientos entre ellos pasaron a formar ese gran cartel; que también fue desmantelado por la enemistad entre Wilmer Varela, alias “Jabón” y Diego Montoya alias “Don Diego” en una confrontación que dinamizó la violencia en varios municipios del Valle del Cauca. Las confrontaciones entre estos dos grupos bajo los nombres de los “Machos” y los “Rastrojos” aumentaron la tasa de homicidios en Roldanillo, Zarzal, El Dovio, Ansermanuevo; como también Obando, Tuluá, Bugalagrande y Toro, entre 1990 y 2005. Vicepresidencia de la República (2006).

Actualmente en Ansermanuevo el negocio de las drogas se encuentra en manos de adolescentes y jóvenes ellos se encargan del control de los expendios, expendedores y consumidores. Manejan grupos de sicarios encargados del ajuste de cuentas; estos grupos al margen de la ley tienen como jefes inmediatos los jefes de los paramilitares de los “Rastrojos”. A este grupo delictivo se insertan jóvenes del municipio quienes son defensa del narcotráfico en departamentos como el Valle del Cauca, Cauca y Nariño; esto explica porque a pesar de que el Cartel del Norte del Valle fue desmantelado continúan las altas tasas de homicidios en el Norte del Valle y en Ansermanuevo.

En el 2000, la tasa de homicidios en Ansermanuevo que pasó de 95.4 a 152.5 por cada 100.000 habitantes. (...) En el 2004, en Ansermanuevo se registraron una serie de desapariciones forzadas por parte de grupos armados sin identificar y fue frecuente el hallazgo de fosas comunes. Además se presentó una masacre el 19 de abril en la vereda La Cabaña, sin que se haya podido identificar los responsables. Vicepresidencia de la República (2006:37). Para el 2009, la tasa de homicidios en Ansermanuevo se encontraba en 89 por 100.000 habitantes, el promedio departamental se encontraba en 73 por 100.000 habitantes, la tasa de homicidios de Ansermanuevo estaba 21,9% por encima del promedio departamental, Gobernación del Valle del Cauca (2010).

Las familias campesinas comprendieron rápidamente la forma de producción de los narcotraficantes y su forma violenta de ejercer el poder, fue en el campo donde manifestaron su crueldad, allí empezaron a aparecer sus muertos. Las mujeres que trabajaban en sus fincas pocas veces se veían en la parte urbana y cuando lo hacían permanecían junto a su esposo, nadie las podía visitar en las fincas; solo recibían la visita de sus patrones. Las demás mujeres campesinas al conocer el comportamiento violento de los narcotraficantes y por su formación moral permanecieron y aún permanecen alejadas de este tipo de personas, ellas conocen los fines para los que buscan a la mujer y su forma violenta de imperar.

Las mujeres que permanecen alejadas a los sistemas económicos de narcotráfico y violencia se aferran a la tradición cultural original con altas exigencias morales para elegir una pareja prefiriendo permanecer solas o educando a sus hijos con recelo como ocurre con las familias arraigadas a los principios antiguos sobre todo en el campo donde la principal riqueza de un hombre es responsabilidad, capacidad de trabajo y la mujer por la comprensión y el cuidado que le brinda a su familia.

“Mi mamá nos decía un hombre no importa que sea pobre, debe ser buena persona y buen trabajador. Nunca se vayan a casar con un hombre por interés, sin amor no hay nada” (Mujer de 60 años).

“Mi mayor temor era casarme con un hombre que resultara mala gente y llegaran a cobrarle su maldad y terminaran cobrándola a mis hijos y a mí. Me aterran los hombres que hacen lo que les toque por el dinero” (Mujer de 44 años).

Mientras las mujeres del campo tenían una relación de desconfianza con los narcotraficantes, algunas mujeres del sector urbano buscaban establecer relaciones más cercanas con ellos con fines económicos tanto para ellas como para sus familias de esta manera surgieron proxenetas, prepagos, expendedoras de narcóticos. Mujeres que aprendieron a vivir en ese sistema de vida y que aún se benefician de ese sistema de economía. Logran su sustento económico asumiendo grandes riesgos.

El contexto social de Ansermanuevo da cuenta de una situación social alarmante, los cambios socioeconómicos ligados a la crisis del café, al narcotráfico y a la interminable violencia consecuencia de este negocio ilegal han convergido en una gran crisis social que afecta las relaciones de los sujetos; al hombre parte activa de esta guerra y son las principales víctimas y a la mujer porque debe continuar sola con la crianza de sus hijos. Los cambios socioeconómicos

generan cambios de roles tanto en el hombre como en la mujer. El rol masculino mantiene su hegemonía. Se hace necesario conocer la forma como se derivaron los roles en la mujer y establecer sus diferencias.

## **Metodología**

Para la caracterización del rol de la mujer ansermense a través de los cambios socioeconómicos ligados a la producción del café, al narcotráfico y a la violencia fue necesario crear un archivo con información sobre el contexto en lo que se refiere a La Bonanza Cafetera, a la percepción de los medios acerca de la crisis cafetera, a la problemática de narcotráfico y violencia; como también sobre economía feminista y género. Parte de la información se obtuvo de investigaciones publicadas en los medios de comunicación convalidadas con las narraciones de las historias de vida de once mujeres en edades entre 36 y 90 años.

Las historias de vida de las mujeres ansermenses se realizan para identificar las variaciones en su rol. Como instrumentos de recolección de datos se utilizan las historias de vida por ser una metodología etnográfica de las ciencias sociales que permite rescatar hechos históricos de la sociedad y de la cultura. En las historias de vida la hermenéutica se utiliza para interpretar, comprender y develar los motivos del actuar humano ya que mediante el lenguaje se comunican palabras, sentimientos, acciones sociales que pueden ser interpretados y comprendidos por el interlocutor, Nava (1994).

Las historias de vida dan cuenta del quehacer cotidiano de la mujer ansermense tanto en el pasado como en el presente informan tanto de la individualidad como de las relaciones que se

establecen con los otros en la sociedad y del contexto permitiendo evidenciar los cambios ocurridos en su rol a través de los cambios socioeconómicos y la transformación de la cultura cafetera por una cultura que convive con la crisis del narcotráfico y la violencia.

### **La Economía: Dimensión de Género que Define el Rol de la Mujer.**

La producción económica se ha encargado de la distribución del trabajo entre hombres y mujeres, asignando roles a cada uno de manera jerárquica con prelación para el hombre. Comas (1998) afirma que en el capitalismo la mujer es concebida como una especie de recurso natural en cargo de la reproducción de nuevas generaciones de trabajadores y la realización de actividades relacionadas con el cuidado de los demás; estos trabajos no son remunerados ni valorados. La subordinación de la mujer se dio en el sentido de lo económico. El hombre como encargado de la producción económica dando origen a su hegemonía sobre la mujer.

Esta misma autora relaciona la forma como el hombre oprime y destruye a la naturaleza con la forma como oprime a la mujer. La naturaleza y la mujer se relacionan en el dar, mantener y reforzar la vida; esta relación y sentido en la mujer la hace permanecer en la marginalidad lo que permite que su voz sea más crítica basada en la moralidad, el derecho a sobrevivir y a valorar el crecimiento humano sobre la racionalidad económica y la explotación del trabajo por el capitalismo. La relación mujer y naturaleza se encuentran perfectamente definidas en las mujeres campesinas de Ansermanuevo y en las madres ahora abuelas descritos en el contexto cafetero.

Legarde (Hernández 2006) define cinco dimensiones del género las cuales permiten la comprensión de la forma como se ha dividido genéricamente la humanidad. Estas cinco

dimensiones empiezan en la apreciación de las características físicas con la dimensión biológica; la subjetividad en la construcción del género en la dimensión psicológica. La dimensión social en cuanto a las normas y prohibiciones del género, el parentesco, las relaciones que se establecen y las instituciones que se encargan de reproducirlo que prácticamente son todas. La dimensión económica en cuanto a la distribución genérica del trabajo entre hombres y mujeres y la dimensión política donde convergen todas las anteriores jerarquizándose y otorgando el poder.

En cuanto a la dimensión económica Hernández a igual que Comas la relacionan en las sociedades hegemónicas con la reproducción social asignadas al género femenino y la producción visible, activa asignada al género masculino. Hernández hace una breve alusión a un nuevo indicador importante en la dimensión económica como lo es la feminización de la pobreza, de la agricultura, la prostitución, la discriminación económica y laboral en función del género entre otros identificables en los contextos cafetero, de narcotráfico y violencia y en las historias de vida de las mujeres ansermenses.

Los roles que desempeñan los individuos en una sociedad están íntimamente relacionados con la producción económica y con la cultura del contexto. Ansermanuevo a pesar de los cambios socioeconómicos ha sido siempre una sociedad hegemónica donde el hombre está encargado de la producción y la mujer de la reproducción social. El hombre ansermense marca las tendencias económicas en los diferentes cambios socioeconómicos; la mujer se acopla a esos cambios y se encarga de transmitir a su descendencia las características necesarias para continuar con la hegemonía masculina.

Comaseña (2004) Además de referirse a la división del trabajo explica la forma como es desvalorizado y la desigualdad que existe en el mundo laboral el trabajo de la mujer con respecto

al del hombre; como ocurre con la mujer campesina en Ansermanuevo en donde no se reconoce su labor. Esta autora Plantea una formación no sexista en donde hombres y mujeres se distribuyan el trabajo por igual no solamente en lo público sino también en la familia en cuanto a las labores domésticas y el cuidado de los hijos. Afirma que “una sociedad desigual tiende a repetir la desigualdad en todas sus instituciones” y que “el trato igualitario dado a personas desiguales no genera por sí solo igualdad”.

La desigualdad en el trabajo entre hombres y mujeres en esta cultura se observa en las abuelas y su descendencia masculina. Ellas continúan en su labor de madres responsables de sus hijos a pesar de su avanzada edad; mientras ello gozando de salud y juventud se hacen atender. Ellas en cambio buscan la ayuda de sus hijas quienes tienen la responsabilidad de ayudar a la madre aunque hayan conformado sus respectivos hogares donde repiten las mismas acciones de la madre. Las madres sirven hasta el cansancio a sus hijos y en momentos de necesidad ellas recurren a otras mujeres porque esa no es una función de los hombres.

“Vivo con dos de mis hijos, el uno trabaja en la alcaldía, el otro trabaja curando animales, yo les hago su comida, les arreglo la ropa; una de mis hijas que trabaja como aseo en una escuela del municipio viene y me ayuda sobre todo a lavar lo la ropa más difícil y a trapear, desde que me caí y me aporrié esta pierna no soy capaz con todo el oficio”  
(Mujer de 84 años).

### **Relaciones Sociales de Género**

Legarde (Hernández 2006) señala que desde la dimensión social se posibilita la observación del género en las relaciones de parentesco, la económica, en las instituciones. Explica que el género está formado por deberes y prohibiciones en normas que constituyen a los hombres en hombres y a las mujeres en mujeres. Alude como instituciones de género a la familia, la pareja,

instituciones médicas, iglesias, escuelas, medios de comunicación, sociedad civil, hasta los partidos políticos. Los cuales se encargan de la reproducción de los géneros.

En las dimensiones definidas por Legarde y la definición eco feminista de Comas se hace también referencia a las relaciones que se establecen entre los sexos. Este estudio obliga a abordar el género desde la perspectiva social al tratarse del rol de la mujer en un contexto determinado por los cambios socioeconómicos como lo es Ansermanuevo. Las disciplinas que mejor sustentan las teorías de género tienen que ver con la antropología, sociología y psicología bajo las motivaciones de los movimientos feministas de la década del setenta.

El género ha sido definido por el feminismo como una construcción cultural que rige las relaciones sociales entre los sexos y los códigos normativos y valores filosóficos, políticos, religiosos a partir de los cuales se establecen los criterios que permiten hablar de lo masculino y de lo femenino y unas relaciones de poder asimétricas, subordinadas, aunque susceptibles de ser modificadas en el transcurso del tiempo. Ramos (en Comaseña, 2004)

De este modo las relaciones que se establecen culturalmente entre hombres y mujeres en contextos como el de este estudio tienen un gran contenido de diferenciación de prototipos en lo femenino y lo masculino. Las características de la mujer en esta cultura en contraposición con las del hombre tienen que ver con la belleza, la estética, la sensualidad, la elegancia, fidelidad, la sumisión al hombre otorgada por la escasez de recursos económicos lo cual le permite atarla. Tradicionalmente al hombre se le ha atribuyen características relacionadas con la virilidad y el poder entregándole así el poder y ubicando a la mujer tras él o en el anonimato.

En este sentido, en las relaciones entre los hombres y las mujeres se manifiesta la hegemonía paternal de un mundo organizado política y socialmente para su gobierno. La tradición cultural

ha enseñado a jerarquizar el género: Desde la infancia al niño se le prepara para ser heredero del control de la familia, de los bienes del padre, de la administración tanto de bienes privados como públicos lo cual le permite trascender económica, política y socialmente. A la mujer para satisfacer al hombre, cuidar de la familia, ser compañera, secretaria, organizadora de los espacios donde el hombre demostrará su poder.

En contextos donde se establece el narcotráfico los autores de sexo masculino que asumen comportamientos relacionados con el poder y la violencia son motivados por proyectos de vida ostentosa, toman como referentes modelos del patriarcado local, regional o mundial, lo cual es motivación individual y cultural no genético. La conducta es modificable por la cultura, por los hechos sociales y los proyectos personales. La mujer toma como referencia mujeres de la farándula, modelos reinas, cantantes, actrices de renombre y belleza escultural, ellas son su ideal de proyecto de vida.

Los estudios de género examinan en la sociedad todos los aspectos de la vida donde este se manifiesta: en la jerarquización de los roles, en el poder que se desprende de ellos, los efectos económicos sociales y políticos. Por tradición las gerencias, administraciones, alcaldías, gobernaciones y la presidencia son espacios sociales y políticos del hombre. A las mujeres les corresponde ocupar cargos dependientes del hombre. Actualmente ha cambiado un poco ese tipo de división del trabajo pero aún existen espacios donde la mujer no se ha podido incluir.

En Ansermanuevo la política es uno de los espacios donde la mujer no se ha podido incluir es donde más se observa el poder masculino. La hegemonía masculina que se evidencia en los diferentes contextos de esta investigación de muestran que en esta cultura para que la mujer acceda a la política y salga del anonimato debe educarse y educar a los menores de edad en

equidad de género, en derechos humanos y democracia para lograr otro tipo de sociedad; por tanto la mujer debe re evaluar la forma como viene reproduciendo y transmitiendo la cultura.

Respecto a la dimensión social y a la institucionalización del género, Legarde se refiere a las mujeres como “guardianas del orden del género” la mujer se encargado de reproducir el género formando mujeres como mujeres y hombres como hombres jugando un papel básico en la aculturación del género; “al hombre se le considera una institución del género cuya función es ostentar el poder y aplicar las sanciones”.

En esta cultura a los varones se les infunden valores relacionados con la hombría poniendo como ejemplo modelos masculinos bajo los nombres de familiares o de personajes que han sobresalido por su masculinidad. Ellos asumen la responsabilidad de proteger, responder económicamente por la madre, la familia asumiendo riesgos a temprana edad. Algunos hombres también han extendido el sistema de protección familiar a la sociedad, ellos cuando la justicia no opera entonces hacen justicia por mano propia; protegerse y proteger se les ha convertido en su deber.

Las mujeres deben seguir la línea de la madre, aprender las labores del hogar, tolerar al hombre que es su sustento económico, obedecerle, atenderlo. En la mayoría de casos el sexo y la reproducción hacen parte de la utilización que realiza la mujer para asegurarse de que el hombre resuelva sus necesidades económicas. A la mujer culturalmente aprende a depender del hombre y al hombre a sostener a la mujer y a la familia hasta el punto de arriesgar propia vida. A pesar de los funestos resultados tanto hombres como mujeres terminan repitiendo las mismas acciones en un ciclo vicioso que da la impresión de nunca terminar.

“Mis nietos, justamente a los que menos se les puede ayudar, a los que el papá abandonó por irse con otra mujer; son los que más lo admiran; se hacen llamar por su seudónimo. A

ellos tal vez la mamá y los vecinos les cuentan lo que hacía, ellos también los llaman así”.  
(Mujer de 67 años).

Las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres contienen poder de uno u otro lado, el poder de la mujer se encuentra en la formación de la cultura como guardiana del orden de género; ella sigue instituyendo el género y el hombre lo reafirma. En estas sociedades los más débiles como es el caso de quienes se entregan a la droga o quienes no cumplen con la norma pagan con su vida. Para Foucault (Castellanos 1996) todos ejercemos el poder. Quienes son oprimidos, oprimen a otros que consideran jerárquicamente inferior.

### **La Violencia como forma de Imponer el poder del Narcotráfico.**

Una de las formas como el hombre a través de la historia ha logrado ejercer el poder es mediante la guerra. En las investigaciones sobre el poder de Foucault (Castellanos, 1996) plantea una hipótesis en la cual “el poder es guerra, es la continuación de la guerra por otros medios” esta hipótesis es la conversión del dicho de Clausewitz “la guerra es la continuación de la política por otros medios” de acuerdo a estas concepciones para el caso del narcotráfico la hipótesis de Foucault permite analizar la forma como aparece el conflicto en la lucha por el poder y en el dicho de Clausewitz la forma como se maneja el conflicto.

En la violencia una de las formas de simbolizar las diferencias sexuales según Scott (Castellanos) es ridiculizando al enemigo verbal o irónicamente como femenino. En la violencia la debilidad es representada como femenina y el poder como la virilidad del hombre. El poder en manos de hombres violentos como los narcotraficantes se convirtió en guerra; lo cual los elevaba en su condición de machos dominantes, protegiendo a sus aliados o favoritos más débiles y en algunos casos ridiculizando y torturando a sus enemigos.

Según Informe Mundial Sobre Violencia y Salud (2002) La violencia comunitaria ocurre entre individuos no relacionados entre sí que pueden o no conocerse, generalmente ocurre fuera del hogar. Este tipo de violencia se caracteriza por que es realizada por integrantes de un grupo con objetivos políticos, económicos o sociales. Los objetivos del narcotráfico son económicos pero para mantenerse dentro de la sociedad conquistan espacios políticos y sociales. Los grupos al margen de la ley buscan la política para poder manipular el control de la población civil. El poder también les permite ubicarse mejor socialmente aunque las condiciones académicas y culturales a las que pertenecen sean diferentes.

Galtung (Calderón 2009), en su teoría del conflicto presenta “El triángulo de la Violencia” en la parte superior del triángulo ubica la violencia directa (visible) en la parte inferior derecha la violencia estructural y en la parte inferior izquierda la violencia cultural ambas (sumergidas en el agua) pero sirviendo de base estructural a la violencia directa:

La violencia directa (visible) que puede ser física, verbal o psicológica. La violencia estructural intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos. Lo mismo que gobiernan las sociedades, estados y el mundo. La violencia cultural en los aspectos simbólicos de la cultura desde nuestra experiencia (religión, ideología, lengua, arte, ciencias empíricas, formales, lógica matemática-símbolos: cruces medallas, medias lunas, banderas, himnos, desfiles militares etc. Que se puedan utilizar para la violencia directa. (Calderón: 2009)

En este contexto cuando el país se enteró de la violencia directa ocasionada por el narcotráfico, las otras formas de violencia se encontraban instaladas hacía tiempo y contaba con la complicidad de algunas instituciones sociales, se había convertido en violencia estructural y cultural. Las características tan poderosas de esta forma de violencia hacen que permanezca el

narcotráfico en el contexto a través del tiempo haciendo parte de la cultura por eso ha costado tanto conseguir la paz en este municipio.

“Cuando empezó el narcotráfico hubo muchos sicarios, todos son recordados por su crueldad, entre ellos está el inspector de Tresesquinas que no controlaba el orden público, no se podía confiar en él. Asesinaba a los hombres pobres por bajar con un racimo de plátanos que habían cortado sin autorización del dueño o porque él los consideraba sospechosos. No tenía control legal, al principio era manipulado por los narcotraficantes, luego perdió todo tipo de control, hasta que un domingo en la tarde fue asesinado” (Mujer de 60 años).

En cuanto a la teoría de género, Hernández (2006) la considera “interesante para escribir historias de las mujeres que consecuentemente han sido las más dañadas; conocer y desentrañar aquellos mecanismos a través de los cuales nos han construido en un orden desigual”. En los contextos donde el narcotráfico hace su presencia las mujeres son directamente afectadas, son las madres, hermanas, hijas tanto de las víctimas como de los victimarios, contra ellas se ejerce la violencia directa porque las afecta psicológicamente y porque son ellas quienes deben encargarse en medio de la pobreza de la crianza de los hijos que fácilmente van a continuar en ese ciclo de víctimas o victimarios en un conflicto que parece nunca terminar.

## **Resultados.**

### **El Rol de la Mujer en el Contexto de la Caficultura.**

El cultivo del café como principal producto de la región requiere de la dura labor tanto de hombres como mujeres; ambos géneros son de gran importancia para la producción cafetera. Entre hombres y mujeres existe una división tradicional de trabajo: los hombres deben encargarse del trabajo de campo desde la administración hasta la recolección de la cosecha. La

mujer se encarga del hogar y su entorno. Del hogar en cuanto a las labores domésticas, el cuidado de la familia y la preparación de los alimentos para todos quienes laboran en la finca. El entorno con el cuidado del jardín, principal decoración de la vivienda y el cuidado de animales domésticos algunos de ellos con fines económicos.

El aporte para la economía cafetera por parte de la mujer tiene que ver con la extensa jornada de trabajo dedicada a la preparación de alimentos para quienes trabajan en la finca y las labores del hogar las cuales son realizadas por las mujeres desde la niñez alternando estudio y trabajo. La mujer campesina anteriormente no alcanzaba a terminar la primaria puesto que la mayoría de escuelas funcionaban hasta el grado tercero, más tarde se extendió al grado quinto y actualmente al bachillerato; las mujeres al abandonar sus estudios se dedican totalmente las labores domésticas en hogar:

“Estudie hasta segundo y me dique a ayudarle a mi mamá en los oficios de la casa. Me casé a los 18 años, seguí haciendo los oficios de la casa, cuidando a mis hijos y alimentando trabajadores” (Mujer de 60 años). “Tenía 11 años cuando termine tercero y no estudie más”. “Vivía con mi abuelita, tenía que hacer oficio toda el día”. “Quedé embarazada a los 13 años; me hicieron a casar cuando tenía los 14”. “Alimentaba trabajadores en las fincas que mi esposo administraba”, “él llegaba borracho y me pegaba, yo estaba esperando al tercer hijo” “me escape para otra finca bien lejos a seguir alimentando trabajadores hasta que el niño nació” (mujer de 38 años).

La mujer campesina pertenece a un medio donde impera el poder masculino; desde la niñez participa en la producción económica sin respetársele sus derechos de niñas y de mujeres, no se les reconoce un salario y algunas de ellas son maltratadas sin importar la etapa del ciclo de vida en que se encuentren. “Cuando mi papá se fue yo estaba muy pequeña, mis hermanas y yo teníamos que trabajar en el cafetal en semana; los sábados y domingos le ayudábamos mi mamá

a atender la tienda, a veces vendíamos trago” (mujer de 44 años). Desde jovencitas eran tratadas como mujeres adultas “las profesoras siempre me ponían a cuidar a las compañeras más pequeñas” (abuela de 90 años cuando tenía 12 años).

La mujer desde la niñez recibe instrucciones de las prácticas de su género como son la realización de labores del hogar, el cuidado de los otros; la madre en la cultura cafetera prefiere hacer todos las labores del hogar sola hasta el cansancio antes que pedirle ayuda a sus hijos hombres; mientras que a las mujeres les exige su ayuda no interesa la condición en que se encuentren. Las mujeres son guardianas del género, se encargan de reproducirse a sí mismas de acuerdo a los mandatos culturales, ese es un papel básico en la aculturación del género. Legarde (Hernández 2006).

Una de las características de las mujeres tanto del campo como del sector urbano en época de bonanza, es que eran ellas quienes debían encargarse del vestido y el estudio de sus hijos; para la mayoría de hombres adultos eso era secundario, solo interesaba que supieran firmar y hacer cuentas. A los hombres les interesaba más la producción económica: cuando los hijos estaban en capacidad de realizar trabajos físicos pesados les negaban los recursos económicos y los obligan a dejar sus estudios, de esta forma debían dedicarse a ayudar al padre; aunque la madre se interesaba por el bienestar de sus hijas terminaba haciendo lo mismo.

“En la escuela aprendí a bordar y a tejer en crochet gracias a eso vestí y le di estudio a mis hijos “mi esposo no se interesaba por esas cosas”. “Dos de mis hijos hacen el mismo oficio que hacía el papá; los buscan para que curen animales; otros dos estudiaron: el uno trabaja en la alcaldía y el otro ya se jubiló de la Cooperativa de Cafeteros. Mis dos hijas estudiaron solo hasta quinto de primaria; las dos están casadas, una de ellas tiene una guardería y la otra es aseo en una escuela” (mujer de 84 años).

El matrimonio para el hombre significaba iniciar una empresa puesto que podía administrar una finca ahorrar y adquirir propiedades. La mujer permanecía a su lado ayudándole a hacer fortuna. Actualmente las leyes han otorgado igualdad de derechos a la mujer por lo que legalmente les pertenece la mitad del patrimonio; esta es una de las razones por las que algunas mujeres de estas historias son dueñas de las fincas; administran con la ayuda de un hombre bien sea su pareja o un hijo, hermano; lo hacen porque el medio lo exige. En el campo una mujer sola corre grandes riesgos.

Las mujeres de los propietarios de las fincas en tiempo de bonanza en sus hogares eran igual de reprimidas que las del campo. Disfrutaban de mejor situación económica pero sus esposos derrochaban las ganancias con otras mujeres. En algunos casos tuvieron hijos con ellas y al morir debieron compartir su patrimonio. “Iba a cumplir 16 años cuando me fui a vivir con un caficultor muy rico, tenía esposa con cinco hijos; además de otra mujer a la que también le había dado casa, en el mismo barrio donde me dio otra a mí”. “Él murió en un accidente en una finca”. Con lo que nos dejó, mi hijo y yo compramos una finca, y una camioneta” (Mujer de 44 años).

La mujer tanto del campo como del sector urbano en la actualidad además de las labores que se describieron anteriormente; obtiene sus propios recursos económicos bordando para talleres de bordados tanto de Ansermanuevo como de Cartago; de esta manera ha empezado a colaborar con la economía familiar en tiempos de crisis cafetera. Algunas de ellas tienen su propia empresa lo que les ha permitido participar activamente en la producción económica del municipio. Los hombres también han incursionado en esta labor. Es un trabajo que ha permitido visualizar la equidad de género en medio de la crisis.

“Hace diez años tenemos este taller de bordados; empezamos con muchas dificultades; actualmente dependemos totalmente de él”, “mi esposo aprendió a bordar, generalmente es el quien recibe los trabajos, el asiste a exposiciones en Bogotá y yo a Medellín”; “para nosotros borda una pareja de hermanos de una finca, ambos lo hacen bien; pero el muchacho hace los trabajos más bonitos que usted puede observar” (Mujer de 43 años)

### **El Rol de la Mujer en el Contexto del Narcotráfico.**

Algunas mujeres Ansermenses tanto del campo como del sector urbano han tenido participación en el narcotráfico. Ellas ayudan en la venta de droga en los expendios llamados comúnmente “Ollas”:

“Yo tenía 18 años cuando me fui a vivir con el papá de mi hija; empecé a ayudarlo a vender en la tienda. Llevábamos varios meses y empecé a ayudarlo a vender marihuana y bazuco” “el negocio marchaba muy bien hasta que mi marido se descuidó y no pago la vacuna; entonces alguien nos aventó, me encontraron vendiendo droga y fui a parar a la cárcel”. “Mi marido se sintió muy mal y dejó del todo ese negocio” (mujer de 36 años).

Los hombres aprovechan la admiración, el amor y la necesidad que les tienen algunas mujeres para ponerlas a vender y a transportar droga. Existen también mujeres propietarias de expendios:

“Se conoce el caso de dos mujeres una del campo y otra del casco urbano con orden de captura por su negocio ilícito”. “La mujer del casco urbano permanece aislada de las actividades sociales y escolares de sus hijos, evitando ser capturada”. “Esta función también la realizó en el campo una abuela hace 24 años; a su alrededor siempre hubo droga y muerte, su hija se volvió consumidora, desapareció y fue encontrada muerta cerca al Rio Catarina, en la vía hacía el Águila”. (Mujer de 43 años).

El narcotráfico con su destello de dinero atrajo a mujeres jóvenes que con su belleza cautivaron a los narcotraficantes ellos les costeaban todos sus caprichos a cambio de placer. Las mujeres en este tipo de relaciones ganan dinero pero pierden su libertad:

“Cuando ella le dijo que no quería continuar, él prometió asesinar al que se le arrimara y mando a sus trabajadores para que le quitaran la motocicleta que le había regalado” “Ella se acostumbró a ganar buen dinero al salir con otros narcotraficantes y hombres con dinero; actualmente tiene 40 años y es una prepagó” (Mujer de 43 años).

Con el narcotráfico se inició el rol de las mujeres prepagó y aumentaron las proxenetas. “En las tabernas de Ansermanuevo se mantiene una mujer conocida por todos esperando la solicitud de un cliente y pendiente de las mujeres jóvenes, para hacerles sus ofertas”. “Al frente de la casa de mi amiga llegó a vivir una jovencita muy pobre; la mujer la visitó durante varias semanas; convenció hasta a la familia. Vimos a la jovencita con unos tacones que no sabía ni manejar y muy bien vestida, la mujer estaba en la casa acompañándola hasta que un hombre mayor llegó y se llevó en una camioneta” (Mujer de 36 años).

Algunas veces son las mamás quienes venden a sus hijas “Detesto a la mujer de mi tío desde que me enteré que vendió a mi prima en cincuenta mil pesos como por tres horas” (mujer de 41 años). “Viví en la finca de un amigo de los narcos, un día llego un paseo y llegaron dos profesoras, la de más edad, hoy jubilada se la pasó convenciendo a una muchacha de 14 años para que estuviera con el narco que también estaba ahí, le decía: tarde o temprano usted se lo va a dar a un hombre, déselo a él, está enamorado y tiene mucha plata. La jovencita decía que estaba muy niña, que el papá se enojaría” (Mujer de 43 años).

El dinero del narcotráfico corroyó conciencias de personas tanto femeninas como masculinas de todas las clases sociales; las mujeres que participan en el convencimiento y venta de otras mujeres se olvidan de su género, participan de la opresión y esclavitud de la mujer. Las jóvenes vinculan a sus amigas a la vida de prepagos como forma de mejorar la vida. “Dos compañeras la invitaron a salir con tipos ricos, ellas iban a su casa y le decían a la mamá que iban para fincas y fiestas de sus familiares. Cuando lo papás se enteraron, era muy tarde. Le prohibieron salir pero ella se las ingeniaba para salir”, “terminó el bachillerato, tiene su moto, su buena ropa y vive de arriba para abajo” (Mujer de 43 años).

En este contexto es muy común escuchar las críticas y palabras despectivas con las que comúnmente se habla de los drogadictos; pero para la familia y en especial para la madre de ellos es enfrentarse al problema más difícil de solucionar:

“Tener hijos en este pueblo es de lo más horrible que puede pasar, si uno cuida a sus hijos las otras no y ellos terminan todos metidos en el vicio”, “Mi esposo y yo estuvimos a punto de enloquecer, nos amanecíamos esperando a mi hijo mayor, llegaba al amanecer en una fuma que no se daba cuenta de nada”, “Lo tenemos en tratamiento, no lo descuidamos para nada”, “Él dice que cogió el vicio con los amigos, que lo dejará por nosotros” (Mujer de 41 años).

“La hija de mi amiga tiene 16 años empezó a parrandear con amigos, llegaba tarde; ella se dio cuenta que sus amigos eran traquetos y que consumía droga con ellos, se puso seria con ella, entonces la muchachita empacó la maleta y se fue para Cartago a pagar una casa con unas amigas” (Mujer de 43 años).

Las madres de las diferentes clases sociales en el municipio viven el mismo sufrimiento con sus hijos e hijas adolescentes que fácilmente caen en la drogadicción; algunos de ellos además de esto son expendedores; otros son expendedores y traquetos.

### **El Rol de la Mujer Ansermense en el Contexto de Violencia.**

La violencia resultado del narcotráfico en este municipio afecta gravemente a la mujer, como madre, esposa, pariente de víctimas y victimarios. En primer lugar las madres y esposas de las víctimas padecen el sufrimiento del impacto de la muerte de sus familiares, la desaparición y muchas veces la búsqueda del cadáver en los alrededores del municipio, en otros municipios o en el cauce del Río Cauca. Después la ausencia, la carencia de los recursos económicos que podía aportar para la familia y la crianza de la descendencia en soledad. Como madre de los victimarios afrontando la discriminación y la vergüenza pública que bajan el autoestima y en algunos casos temiendo que en medio de la droga y la furia de su hijo sea una de sus víctimas o la víctima de sus enemistades.

La violencia del narcotráfico en Ansermanuevo se inició en el campo donde los narcos instalaron sus laboratorios. Los primeros muertos fueron los transeúntes, que llegaban a las fincas como parte de su búsqueda de trabajo, compra de frutas o drogadictos quienes se enteraban de lo nuevo en las fincas y al alejarse un poco ellas eran asesinados para que no fueran a contar sobre lo que habían visto. Otras víctimas fueron los que observaban la ejecución de esas muertes sin proponérselo. “El hermano de una amiga fue asesinado después de haber ido con unos compañeros a comprar guanábanas a una finca; empezaron diciendo que sus compañeros eran ladrones; finalmente se enteraron que en esa finca había un laboratorio” (Mujer 41 años).

El narcotráfico incursionó en la vida social y política del municipio en la época de la primera elección popular de alcaldes cuando la persona a quien ellos apoyaron fue electa.

“Uno de los opositores intentó denunciar el caso y fue asesinado; sus hijos se defendieron de los atropellos que estaban cometiendo contra su familia y fueron torturados,

asesinados, sus cuerpos abandonados en mediaciones entre Ansermanuevo y Cartago” (Mujer 41 años) “En medio de ese suceso una jovencita de 12 años tuvo que señalar a su tío para que lo asesinaran y lo hicieron delante de la mamá y la hermana” (Mujer de 60 años).

La violencia del narcotráfico entre los ochenta y noventa llegó a los extremos “Un caficultor fue asesinado en el puente antiguo entre Ansermanuevo y Cartago porque con su carro rayó el carro costoso de un narco”; “Una pareja de novios fue asesinada entre estos dos municipios porque ella que era muy bonita no quiso bailar con un narco, la fueron a obligar y su novio la defendió” A pesar de la forma como imponían el poder las jóvenes ambiciosas se exponían a ser sus amantes “una joven de Ansermanuevo fue sacada de una taberna en Cartago, asesinada y su cuerpo fue tirado en la vía a Alcalá; la noticia que corrió fue que la asesinaron por faltona” (Mujer 41 años)

El terror del narcotráfico empezó a bajar con la captura y persecución de los capos en el país y en el Valle del Cauca. Los capos controlaban a la población y en temporadas de fiestas eran quienes hacían las grandes celebraciones llevando a los municipios artistas de renombre nacional e internacional. Así como diezmaban a la población también les hacían fiestas, les daban dinero; tenían aliados desde niños pequeños, mujeres jóvenes y ancianas que les servían de informantes.

“Los domingos en la misa nocturna, al leer las intenciones de algunos feligreses, pedían por los narcos y sus familias por su salud y para que les fuera bien (Mujer de 41 años).

La codicia y el afán de proteger la libertad manteniendo los negocios ilícitos en el anonimato hacen que los narcotraficantes atenten contra la vida de hombres, mujeres y menores de edad. “Hace menos de 10 años un adolescente de 13 años fue asesinado. Se decía que era un ladrón”; “más tarde por informaciones confidenciales se dijo que lo había mandado a matar una mujer porque él había dicho donde estaba su expendio de droga. Ella aprovechó las necesidades de

consumo de otro drogadicto y lo mandó para que lo asesinara” “El joven nunca había cometido esta clase de delitos, al hacerlo tuvo que abandonar el pueblo” (Mujer 41 años).

En el municipio conviven familias de las víctimas y de los victimarios; la mamá de un traqueto que lleva en su oficio más de 20 años cuanta sorprendida la forma como su hijo se convirtió en sicario y la forma como la ha tratado.

“Mi hijo tuvo la grande concha de amenazar a su hermano y de amenazarme a mí por comentario de su mujer”; “lo extraño mucho a pesar de todo”, “se tuvo que ir porque es enemigo de otro sicario, mis hermanas dicen que está en otro país y en la cárcel” (Mujer de 67 años).

Las mujeres también sufren las consecuencias de la drogadicción: “salí de una fiesta, iba para mi casa, cuando una calle que estaba muy oscura me salieron seis jóvenes, me dañaron la ropa, me aporrearon; solo recuerdo que les supliqué que no me mataran; me salvé porque pasaron unos empleados del hospital en un carro y me socorrieron. Estuve en silla de ruedas tres meses; unos creían que moriría, otros que no volvería a caminar, otros que no escuchaba y que no volvería a hablar; Dios me ha ayudado estoy bien. Cuando me pasó ese accidente tenía 42 años. Ahora me dedico a cuidar de mis nietos, a ellos les mataron el papá pero cuando se había dejado con mi hija. Mi hija trabaja en Pereira en casas de familia” “En la alcaldía me pensionaron; yo trabajaba allá” (Mujer de 59 años).

Son pocas las familias y las mujeres que no han sido afectadas por la violencia del narcotráfico en el municipio. Actualmente los jóvenes incursionan al grupo de los paramilitares “Los Rastrojos”; para la semana del 8 de marzo de 2011; diez jóvenes de sexo masculino de Ansermanuevo fueron dados de baja en un enfrentamiento entre paramilitares y el ejército en el departamento del Cauca.

“El hijo de mi esposo murió en ese enfrentamiento, fue muy horrible, su cuerpo fue el primero que trajeron, mis niños están impactados, yo estoy muy triste porque cuando me casé él estaba muy pequeño y yo fui la que lo crié” (Mujer 37).

Existen un caso en el municipio de una mujer que vive en otro departamento; ella es hija, sobrina, hermana y prima de hombres que económicamente han dependido de la seguridad privada de los narcotraficantes; ella es también guardaespaldas. Varios hombres de su familia han muerto, otros han sido heridos fuertemente y ella es quien los cuida tanto de las enfermedades como de la presencia del enemigo. Los cuida con gran esmero y a la vez lucha para que se alejen de ese tipo de vida; les ayuda económicamente; en el momento también es cabeza de familia (Mujer de 41 años).

### **Conclusiones.**

El rol de la mujer ansermense a través de los cambios socioeconómico ligados a la producción de café, a la crisis cafetera, al narcotráfico y a la violencia es afectado por la hegemonía masculina. El hombre en los diferentes cambios socioeconómicos se ha dedicado exclusivamente a la producción económica mientras que la mujer ha debido desarrollar la capacidad de producir económicamente y de reproducir la cultura mediante el cuidado de los hijos. La mujer invierte gran parte de su tiempo en ayudar económicamente a su pareja quien al igual que el sistema económico pocas veces reconoce su participación activa en la producción.

Collins (Comas 1998:100), refiere investigaciones feministas sobre las formas de trabajo no remunerado en el hogar como parte del sistema capitalista; en ellas cuestionan que el mercado sea el único estándar de valor y otorgan importancia al trabajo no-asalariado, a las actividades de aprovisionamiento y mantenimiento, a los procesos de socialización y trasmisión del

conocimiento cultural. Demostrando que el “género así como otras divisiones sociales, están imbricados en la lógica de la producción social”.

El rol de la mujer ansermense se encuentra subordinado ante el rol del hombre quien adopta distintas formas de economía las cuales exigen que se asuman nuevos roles generado cambios económicos, sociales y culturales. La mujer desarrolla comportamientos y variaciones en su rol complementando, apoyando e imitando al del hombre. La hegemonía masculina en Ansermanuevo es un sistema con gran poder. El hombre es quien dirige los designios del municipio en todas las instituciones del municipio.

El hombre ha gobernado el municipio políticamente, su nivel económico le otorga el poder para sostenerse jerárquicamente en este sistema impactado por las diferentes formas de economía. La violencia como otra forma de poder ejercida en la actualidad por adolescentes y jóvenes controla al municipio. Ellos aplican sus propias normas. La mujer permanece atada a un sistema que involucra a su descendencia y del cual tradicionalmente ella participa en la transmisión de cultura.

Foucault (Castellanos 1996), plantea y reconoce que las mujeres participan en el mismo poder que subyuga mediante múltiples discursos y prácticas, y que en ocasiones son agentes de nuestra propia exclusión.

Algunas mujeres han asumido roles similares a los de los hombres en la producción cafetera, en el narcotráfico y en la violencia. En la producción cafetera la mujer encuentra satisfacciones que puede comunicar socialmente porque es una función legal. Al asumir comportamientos similares a los de los hombres en el narcotráfico y en la violencia es fuertemente juzgada por la sociedad y por las autoridades legales; mientras que algunos hombres que además de funcionar con el

negocio ilícito de la droga, diezmaron parte de la población se nombran como unos héroes y caminaron libremente en el mismo tiempo que estas mujeres perdieron la libertad.

Gilligan (Castellanos 1996) en el campo de la ética los estudios sugieren que la jerarquía entre los géneros ha influido en el pensamiento filosófico y en los estudios psicológicos sobre el desarrollo moral (...). Generalmente las ideas morales en el varón son concebidas de manera canónica o “normal” de alcanzar la plenitud del desarrollo moral “humano”. Posteriormente al comparar esta evolución con el desarrollo de la mujer, ella aparece como “defectuosa” debido a sus diferencias con el varón. Es decir, que muchas teorías consideradas como neutras “válidas para ambos sexos” realmente solo han representado el punto de vista masculino, “empezamos a notar cuán acostumbrados estamos a ver la vida a través de los ojos de los hombres”.

El rol desempeñado por la mujer ansermense a través de los cambios socioeconómicos ligados a la producción de café, al narcotráfico y a la violencia, es un rol que el sistema hegemónico del municipio necesita para continuar reproduciéndose e imperando. La mujer debe revolucionarse contra ella misma educando a los menores de edad en la equidad de género para salir de la dependencia masculina y en unión con el hombre encontrar el desarrollo humano que les genere calidad de vida.

Comaseña (2004) Plantea una formación no sexista en donde hombres y mujeres se distribuyan el trabajo por igual no solamente en lo público sino también en la familia en cuanto a las labores domésticas y el cuidado de los hijos. Afirma que “una sociedad desigual tiende a repetir la desigualdad en todas sus instituciones” y que “el trato igualitario dado a personas desiguales no genera por sí solo igualdad”.

## **Bibliografía**

Agudelo, S (2003), Momento y contexto de la violencia en Colombia. Revista Cubana Salud Pública, 2003.

Ansermanuevo, <http://www.viajeros.com/fotos/Ansermanuevo.colombia/583277>. Recuperado 17 de septiembre de 2011.

Calderón P. (2009) Teoría de Conflictos. Instituto para la Paz, Granada España 2009.

Caracol Noticias (2008). La crisis cafetera comienza a convertirse en crisis social, mayo 18 de 2008. Enlace: <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=598328>. Recuperado el 17 de septiembre de 2011.

Castellanos, G. (1996). Género, Poder y Postmodernidad, Hacia un Feminismo de la Solidaridad. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Comas, D. (1998) Antropología Económica, Barcelona, Editorial Ariel Antropología.

Comaseña, G. (2004), La Ineludible Metodología de Género. Revista de ciencias sociales, enero-junio, año/vol.8, número 001, Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” (UNERMB) Cabimas, Venezuela.

Hernández, Y. (2006), Acerca del Género como Categoría Analítica. Nómadas, enero-junio, número 013, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

Lamas, M. (1986), Antropología Feminista y la Categoría de Género. México.

Lamas, M. (2000), *Diferencias de Sexo, Género y Diferencia Sexual*. Distrito Federal, México.

Nava, J. (1994), *Comprensión Hermenéutica en la Investigación*. Recuperado 17 de septiembre de 2011.

Organización Panamericana de la Salud, *Informe mundial sobre la violencia y la salud para la organización mundial de la salud*, Washington, D.C, 2002

Sánchez, G. Camacho, A y otros (2008), *Trujillo una Tragedia que no Cesa*. Comisión de Reparación y Reconciliación de la Vicepresidencia de la República. Recuperado el 17 de septiembre de 2011.

Toro, G. (2004) *Eje Cafetero Colombiano, Compleja historia de la Caficultura, Violencia y Desplazamiento*, octubre de 2004.

Vicepresidencia de la República (2006) *Dinámica Reciente de la Violencia en el Norte del Valle*. Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Recuperado el 17 de septiembre de 2011.